



Traducción: Leo

## Capítulo 9. Cena de la batería

Después de mi electrizante primer día en el XXX Batallón de Artillería, los días siguientes fueron mucho más ocupados que antes.

Siguiendo la filosofía del comandante de la batería de que aprender haciendo es lo mejor, comencé a participar plenamente en las tareas diarias y a manejar el trabajo yo mismo.

Tareas que pensé que los soldados de alto rango habían exagerado sólo para asustarme resultaron ser muy reales, y pronto me vi enterrado en tanto trabajo que cada día parecía un sinfín de horas extras.

Tanto trabajo administrativo; a veces me sentía como si me hubieran contratado como oficial administrativo, no como oficial de artillería.

'Estos bastardos del Ministerio de Defensa... ¿No es esto una estafa laboral?'

Tap tap tap.

Incluso ahora, antes de dirigirme al entrenamiento físico con el comandante de la batería, estaba sentado en mi escritorio, preparando el plan de operación de la batería y el cuadro de personal del fin de semana y del próximo lunes.

Afortunadamente, el expediente de entrega dejado por mi predecesor tenía explicaciones detalladas, y el sargento mayor Go Suyeon, sentado a mi lado, me ayudó, por lo que apenas logré mantener las cosas en movimiento.





Traducción: Leo

Mientras luchaba con la computadora, alguien se detuvo frente a la oficina de administración y llamó mi nombre.

"Jaejun."

Solo había una persona en la batería que me llamaba por mi nombre, así que relajé mi ceño fruncido por el papeleo y miré hacia arriba para ver al comandante de la batería parado en la entrada.

Llevaba, como siempre, unos ajustados leggings de color gris oscuro que mostraban su voluptuosa parte inferior del cuerpo, con un fino cortavientos en la parte superior.

Al ver al comandante de la batería con un traje tan llamativo, sonreí levemente y respondí:

"Sí, señora."

"Es viernes, así que los soldados tienen PT autodirigido. Vamos a entrenar de inmediato. "Cámbiate y baja."

-Sí, entendido. "Me cambiaré y bajaré enseguida."

Tan pronto como respondí, el comandante de la batería se dirigió al gimnasio en el primer piso, agarré mi ropa y fui al pequeño almacén adjunto a la oficina administrativa.

iCrujido, clic!

Crujido, deslizamiento.





Traducción: Leo

Como era una molestia cambiarme en el baño de hombres del primer piso cada vez, había comenzado a cambiarme en este trastero desde el día anterior.

Después de cambiarme rápidamente la blusa, antes de ponerme los pantalones cortos, me puse la banda elástica que había traído para evitar los ojos de los demás.

iDeslízate, deslízate, chasquido!

La suave banda elástica se deslizó sobre mis piernas y se asentó sobre mi polla, que ya medía 14,6 cm incluso cuando no estaba erecta.

Esta banda era mi arma secreta para mantener mi enorme polla presionada contra mi cuerpo para que no se llenara si me ponía duro, un elemento esencial para hacer ejercicio con el Capitán Lee Seona, quien era un excitante andante.

da al e.

-Sí, con esto no tengo que preocuparme por ponerme duro

Después de cambiarme, sintiendo la presión y seguridad de la banda, me dirigí al gimnasio.

Como era de esperar, cuando nuestro "divertido" entrenamiento, lleno del impresionante atractivo sexual del comandante de la batería, estaba terminando, ella volvió a encender su cortavientos y habló conmigo.

"Jaejun, sabes que tu cena de bienvenida es esta noche, ¿verdad?"

"Sí, lo sé."





Traducción: Leo

"Iremos juntos en mi auto, así que estaremos en el estacionamiento a las 6 pm. ¿O quieres irte directamente de la unidad conmigo?"

"Saldré de la unidad con usted, señora."

"Está bien. Subamos, terminemos y salgamos."

Como tanto el comandante de la batería como yo estábamos vestidos de manera lo suficientemente informal como para salir, y realmente no había sudado durante el entrenamiento, dije que saldría directamente de la unidad.

Ella abrió el camino para salir del gimnasio y, mientras yo la seguía, no pude evitar fijarme en sus caderas de 42 pulgadas balanceándose con cada cadera que no había tocado desde nuestra primera cena juntos el lunes.

Su enorme trasero parecía estar a punto de reventarle los leggings.

Squelch.

Podía sentir el precum empapando mi ropa interior mientras mi polla, completamente dura desde antes, presionaba mis pantalones cortos, pero mantuve mis ojos pegados a sus firmes caderas mientras subía las escaleras.

Mi ropa interior ya estaba empapada por el entrenamiento, así que pensé en volver a cambiarme en la oficina administrativa, todo mientras quemaba en mi mente la imagen de su enorme y descaradamente sexy trasero.

'Ah... Quiero tocar ese culo otra vez.'





Traducción: Leo

Normalmente los oficiales salían justo a la hora de salir, pero hoy la mayoría se quedó a cenar. Después de terminar rápidamente el trabajo que me quedaba, me senté en mi escritorio y disfruté de un raro momento de descanso.

A mi lado, sorprendentemente, estaba el sargento mayor Go Suyeon, de servicio nuevamente hoy, usando el brazalete de oficial de servicio y golpeándose los labios.

"Sargento mayor, quería cenar con usted en la fiesta, pero ¿qué puede hacer..."

"Exactamente. El oficial de personal se enfermó repentinamente... Comamos juntos la próxima vez."

"Por supuesto."

Hizo una mueca triste, compartiendo mi decepción por no ver su voluptuosa figura vestida de civil y borracha.

Mientras charlaba con ella y saboreaba mentalmente su cuerpo curvilíneo, escuché la voz del comandante de la batería y el sonido de la puerta de su oficina cerrándose.

-Oficiales, vámonos. Jaejun, ven a mi auto."

Ante sus palabras, me levanté y salí del cuartel con los demás oficiales, mientras el sargento mayor nos observaba ir con pesar.





Traducción: Leo

Todos nos subimos a nuestros autos y rápidamente salimos de la unidad, dirigiéndonos al restaurante que habíamos reservado.

El comandante de la batería y yo llegamos primero, seguidos por los oficiales de dirección de fuego, el oficial de artillería y el jefe de mantenimiento, y la cena comenzó en serio.

La carne chisporroteaba en la parrilla, las bebidas fluían y después de aproximadamente una hora, el ambiente se volvió animado.

A diferencia del sargento mayor, con quien me había acercado después de una semana de trabajar juntos, las cosas todavía eran un poco incómodas con los oficiales de dirección de fuego y otros oficiales, que en su mayoría trabajaban al aire libre. Pero a medida que bebíamos y charlábamos, rápidamente nos volvimos tan amigables como viejos amigos.

Los oficiales de dirección de fuego, que tenían más o menos mi edad, y especialmente el oficial de artillería, que trabajaba estrechamente conmigo, me hicieron reír y hablar sin parar.

Al ser el único hombre en la mesa, recibí mucha atención, pero ayudó el hecho de que todos los oficiales tenían una apariencia superior a la media.

¿Qué chico de veintitantos años no sería feliz bebiendo con un grupo de mujeres quapas?

Cuando el ánimo mejoró y hablamos de la vida militar y otras cosas al azar, el teléfono del comandante de la batería sonó a mi lado.

Ding ding-ding ding.





Traducción: Leo

"Sí, este es el comandante de la batería. Sí... Ah... Entendido. Regresaré ahora."

Miré la pantalla y vi que era el sargento mayor llamando, y el rostro de la comandante de la batería se oscureció cuando atendió la llamada.

Al percibir la tensión, todos en la mesa se quedaron en silencio.

Después de la llamada, el comandante de la batería habló con expresión sombría.

"Ah... ¿Qué debo hacer... La sede superior vendrá para una inspección. Tendré que volver a la unidad ahora, para que todos los demás puedan quedarse y disfrutar un poco más. Pagaré antes de irme."

La repentina noticia de una inspección sorpresa desde arriba acabó con el ambiente festivo.

Sabiendo que la diversión había terminado, me ofrecí como voluntario para regresar con ella.

"Señora, volveré con usted."

-Está bien, puedo ir solo. Y esta cena es para darte la bienvenida: si te vas, no está bien"

Ella se negó amablemente, pero pude ver una leve sonrisa, tal vez complacida de que el nuevo teniente se ofreciera a venir.

Insistí y al final decidimos regresar juntos a la unidad.





Traducción: Leo

Los demás oficiales, sintiendo que una fiesta sin el invitado principal no era divertida, también se levantaron para irse.

Así terminó mi primera cena a batería después de aproximadamente una hora y veinte minutos.

Después de llamar a un conductor y llevar el coche de regreso al apartamento, caminamos hasta el cuartel del batallón.

Aunque me había ofrecido como voluntario para regresar, todavía estaba molesto con el cuartel general superior por arruinar la diversión.

'¿Por qué carajo hay una inspección ahora...?'

Pero todas esas quejas desaparecieron en el momento en que seguí al comandante de la batería hasta el puesto de mando.

"Oh, comandante de la Tercera Batería, ¿estás aquí?"

Al ver al teniente coronel Park Yumi, comandante del batallón, sentado en la mesa central, pensé: "En realidad, esto es genial"